

Municipal

Órgano de Difusión y Cultura del Municipio de Querétaro

SAN
SEBASTIÁN



Identidad desde el Arte



O. Salas Gómez

Celo por la excelencia, complacencia en el acierto, íntima satisfacción asertiva por la convicción plena en la entrega sin condiciones del propio esfuerzo, suelen ser las características de organizaciones que establecen una identidad sin par en una comunidad, incluso llegando a darle identidad a dicha comunidad. Mis padres, ya septuagenarios, todavía experimentan brillantez en la mirada cuando alguna charla da pie a que ellos rememoren al ilustre Instituto Veracruzano, aquel cuyos egresados tenían las puertas abiertas, casi sin mayor trámite, a la Universidad Nacional; muchos no conocemos Tecatitlán, pero ni del nombre estaríamos enterados si no existiera El Mariachi Vargas; ballets folklóricos quizá haya tantos en el país como casas de la cultura (ojalá y éstas las contáramos como hongos después de una generosa lluvia de verano), pero durante muchos años dos palabras, un apelativo, hicieron -o han hecho- una muy justificada diferencia astronómica: Amalia Hernández.

Estas organizaciones, que han dado identidad, casi emblemática, a sus comunidades, tienen o han tenido una peculiaridad: ha sido primero su actividad cotidiana, antes que su historia, lo que las ha convertido en elemento de identidad.

La dinámica cotidiana, por su intensidad y por la calidad de sus resultados, define la personalidad de una comunidad, de una ciudad, quizá más que su fisonomía física, aún cuando su peso histórico sea inconmensurable. Esta dinámica cotidiana se enriquece, se tonifica, se diversifica, evoluciona con el arribo y participación de unas personas formadas en otras latitudes, otras culturas, otras concepciones sociopolíticas; también por el surgimiento de oportunidades para que vocaciones aletargadas o relegadas se encaucen y contribuyan a la continua revigorización de una identidad.

Muchos son los arribos humanos que hemos vivido en Querétaro en los últimos quince años, por ponerle un límite al tiempo. De los más notorios a nivel de la calle, regístrelos o no el INEGI o cualquier estadística, sin aludir a los comerciantes informales, aunque también vienen, o se derivan, de los arribos poblacionales, sin duda alguna son los derivados del redimensionamiento de la administración pública federal, que recibieron un grandísimo impulso con el terremoto de la ciudad de México en 1985. Tras la caída del Muro de Berlín, incluso a europeos orientales, cesando, he visto sacando copias a sus *currículum vitae* aquí en Querétaro.



No como consecuencia de estas tragedias humanas -aunque muchos de sus coterráneos están viviendo tragedias casi medievales- sino como resultado de triunfos internacionales, el último de ellos en Moscú, no llegó, sino que fue requerido por una dependencia federal de cultura para que viniera a México, concretamente a trabajar a Querétaro; es el caso del personal que dirige el Ballet Clásico de Querétaro y que también se ha integrado al cuerpo docente de la Escuela de Bellas Artes de nuestra Universidad Autónoma.

Quisimos preguntarle a Dubia Hernández, Fernando Jhones y Jorge Bustabad por qué han venido a Querétaro, pero ellos han preferido contestar por qué no se han ido: por el orgullo profesional y personal de crear desde cero; "porque los cubanos, desde hace más de 30 años, no sabemos hacer otra cosa que luchar; porque nos dijeron que en México hay un lugar para quien tiene calidad profesional y sabe demostrarlo en limpia competencia laboral; porque de palabra y con su entrega infatigable esas criaturas, esos jóvenes "picados" por las artes danzarias, nos lo han pedido y no merecen caer en las manos de comerciantes que los están

engañando con conocimientos falsos que jamás les permitirán pararse en ningún escenario... queremos dejar las bases y después que hagan lo que quieran, pero al ballet ya no lo podrán sacar de sus cuerpos".

Trabajar desde cero no involucra nada más al cuerpo de baile en el escenario y en los ensayos, ni sólo a los alumnos en las aulas. De acuerdo con estos egresados del Instituto Superior de Arte Cubano de la Facultad de Arte Danzario, la conciencia comunitaria de que crear arte es un trabajo, es muy baja, o nula, lo mismo de que en el caso de un ensamble de ballet se trata de un trabajo de conjunto que incumbe y requiere un equipo administrativo y facilitador de la producción artística y coreográfica.

El adquirir esa conciencia en todas las áreas y niveles dará seguramente una identidad más rica y vigorosa a nuestra comunidad y posiblemente generemos un círculo virtuoso que lleve al Ballet Clásico de Querétaro a convertirse en emblema artístico de nuestra ciudad capital ¡Qué enaltecedor que nos identifiquen en virtud de un celo por la excelencia artística!